

El mundo del libro

Escribe: AGUSTIN RODRIGUEZ GARAVITO

DICCIONARIO ABREVIADO DE LA LENGUA
ESPAÑOLA—Por *Oscar Echeverri Mejía*.

Cuando Oscar Echeverri Mejía emprende obras de larga duración lo hace muy bien. Siempre le hemos aconsejado a este prolífico poeta que le permita al factor tiempo intervenir en sus elaboraciones estéticas. En esta forma gana en profundidad, aunque pierda en superficie. Ahora nos acaba de entregar este *Diccionario abreviado de nuestra lengua*. Trabajado con esmero y dedicación, con pasión verdadera por la lengua de Cervantes y tantos otros ingenios. Es un Diccionario fácil de consultar, que contiene aquellos vocablos más usados y que sirve de eficiente guía para perplejos o para quienes tienen pocas vecindades con el habla de Castilla.

La palabra española resalta vívida, deslumbrante, en toda su integridad. Es un cuerpo de veras hermoso el del idioma que hablamos. Y tiene origen, substancia, raíz y tradición. Las palabras no mueren definitivamente. Acaso se transforman. Pero el lenguaje es algo vivo porque es nada menos que el fruto del espíritu popular en sus mejores valencias. Lo importante es acercarse a sus fuentes. A nosotros nos sucede que leemos el Diccionario como si fuera la más apasionante de las novelas. Porque revela aquellas intimidades, esas fuentes que son en verdad lo orgánico en una cultura. Para poder escribir con elegancia, o al menos con corrección, es preciso conocer el propio idioma. De lo contrario quedaremos sumidos en el mundo de la barbarie. Antípodas de nosotros mismos.

Este Diccionario de Oscar Echeverri Mejía debe estar sobre las rutilantes mesas de las juntas directivas, en manos de secretarías y jefes de oficinas. En la burocracia oficial y en la privada. Porque significa un vínculo esencial para conocer el rostro espiritual de Colombia y sus verdaderos orígenes. Tarea que debe merecer la atención de pedagogos, estadistas, orientadores de rumbos nacionales.

El Diccionario es un pozo de maravillas. De allí extraemos peces multicolores, formas inéditas, verdades alumbradoras. Por tanto, solo nos corresponde felicitar a su autor por esta positiva contribución a la cultura popular colombiana.

* * *

EL COMPLEJO DE LAYO—Por *Hernán Vergara*—
Editorial Tercer Mundo.

El doctor Hernán Vergara es uno de los médicos católicos más prestigiosos de Colombia. Su actividad científica ha derivado hacia el estudio de la siquis humana, los problemas de neurología y también al esclarecimiento de algunos de los rumbos de Colombia. Su palabra resulta, así, autorizada y eminente. En este ensayo *El complejo de layo*, el ilustre siquiátra trata el espinoso problema de la demografía. Hoy es uno de los temas capitales en América, conturbada por la rata ascendente de crecimiento de la población. En verdad, las cifras de nacimientos son aterradoras. Más de mil quinientos niños nacen por día en Colombia, sostienen muchos médicos y gentes dedicadas a estructurar cuadros estadísticos. Y anualmente tenemos una población apta para trabajar no inferior a doscientas mil personas. Y naturalmente donde acusa el mayor índice de nacimientos es en las clases menos favorecidas económicamente: la clase media y la pobrería nacional. Colombia es un país difícil y muy vivo de sensibilidad. La planificación familiar de que hablan estadistas, médicos, sociólogos, es muy difícil. Porque la educación es casi primitiva en muchas zonas y el analfabetismo cubre inmensas porciones de su población.

La planificación familiar exige una conducta, una conciencia y una vigilia. Todo ello muy difícil de realizar en nuestra sociedad. No podemos perder de vista que la familia es la célula orgánica de la nacionalidad. Cuando se derrumben los muros de la moral, lo que venga después es imprevisible. Además Colombia dice ser un país eminentemente católico. Y ya conocemos ampliamente el concepto de la Iglesia sobre este problema. Por ningún motivo y en ello tiene toda la razón, autorizará nunca el uso de anticonceptivos o cualquier forma de política que pretenda cegar las fuentes de la vida.

El problema es moral y económico. Y el más dramático que contempla no solo Colombia sino toda Iberoamérica. El autor de este ensayo trae una serie de confrontaciones muy importantes y termina acatando los mandatos de la Iglesia. Lo cual es apenas lógico en un buen católico y ferviente practicante del Decálogo. Todo colombiano debe leer este ensayo del profesor Vergara. Las opiniones se dividirán es lo cierto. Pero como contribución al estudio de este asunto verdaderamente grave, es de suma utilidad.

* * *

DIALOGOS EXTRAORDINARIOS—Por *José Antonio León Rey*—Ediciones Instituto de Cultura Hispánica—
Bogotá—Colombia.

Precedido de un estupendo prólogo del escritor presbítero Rafael Gómez Hoyos, a quien tanto debe la cultura colombiana, nos presenta el doctor José Antonio León Rey una serie de ensayos a los cuales ha bautizado con el título de *Diálogos extraordinarios*. Acaso el título no corresponda bien a la substancia del libro. Porque se trata más bien de un tratado enderezado a defender ciertos valores tradicionales que el autor

vigila con suprema energía. El lector no hallará en los diálogos aludidos nada que sea propiamente "extraordinario". Porque se trata de demostrar cómo el sedimento de la tradición es fundamental para el futuro de una sociedad culta, que se tutela por principios religiosos y morales.

Un nuevo diablo aparece en la obra. Ya no aquel Satanás luciferino, de cuernos retorcidos de silvano y cola humeante. Sino un caballero maquillado en cuyos ojos se agranda una nostalgia de Dios. León Rey es un ferviente tradicionalista. Podría decir con Valle-Inclán: "La tradición es bella como un romance y sagrada como un rito". Ha gustado del autor de las fragancias y resinas campesinas y ha laborado en la ingente mina del cantar popular. En definitiva, queramos o no, el folclor es la expresión viviente de un pueblo que tenga raíces propias.

Estos diálogos son, pues, una reacción contra el feroz materialismo que ahora nos corroe. Una docencia para gentes desalumbradas y de caminos inciertos. Una negación del eclecticismo, el hedonismo, la licencia en las costumbres que está ganando cada día más nuestro mundo social. Y está bien que se escriban esta clase de diálogos en tono menor, pero que son afirmativos y categóricos. León Rey continúa, pues, fiel a ciertas formas de cultura que son la representación verdadera de Colombia, su fiel imagen. Bien por estos diálogos y por el prólogo maestro que, como decíamos, es una página de singular belleza y de hondura de pensamiento.

* * *

ADMINISTRACION Y DESARROLLO—Editorial
Minerva—Bogotá—Colombia.

Hemos recibido el número 10 de la revista *Administración y Desarrollo*, órgano de la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP). Se trata de un número de gran contenido en la ciencia administrativa. En este número se reúnen una serie de ensayos de escritores franceses sobre los fines verdaderos de la administración. Que no es una rutina, sino una forma de servir a la colectividad en forma seria y eficaz. Ya es hora de que los estudiantes universitarios se formen un concepto claro del Estado, sus políticas y sus fines. El tiempo actual así lo exige. Cultura y economía deben ir unidas en el futuro. Nada vale la una sin la otra. Ni simples humanistas sin vecindad con los problemas contemporáneos, ni simples técnicos especializados, especie de nuevos bárbaros que, al no conocer la cultura como algo formativo, se reducen a un ámbito lento y cansino.

Ibero-América necesita desarrollar con toda amplitud su administración. Porque quedaron atrás los tiempos pastoriles, el mercadeo municipal, la bucólica. Los problemas actuales son complejos y a todos nos dejan perplejos. Por eso mismo se requiere una ciencia de la administración que corresponda a los nuevos interrogantes. Eminentemente firmas contribuyeron a que este número de la ya prestigiosa revista de la ESAP, sea la expresión de un pensamiento nuevo. Guillermo Nannetti, el Ex-Director de la Escuela, cuya obra tiene sólido prestigio, Jaime Castro, Jean-Jacques Chevalier,

Maurice Duverger, Georges Burdeau, Michel Debré, Marcel Prelot, René Remond entre otros, aportan en lúcidos ensayos soluciones a problemas actuales que nadie puede soslayar o aplazar.

Administración y Desarrollo, es una revista que cumple fines magníficos y es un aporte cultural de primera clase al escueto paisaje de nuestras letras.

* * *

LOS AMANTES—Poemas—*Ernesto Cortés Ahumada*—Imprenta Salazar—Páginas 51—Bogotá—Colombia.

Cortés Ahumada es un ensayista que mezcla diferentes levaduras en este género tan necesitado de claridad. Su erudición abundante pero no siempre bien ordenada, hace que sus páginas resulten difíciles y muchas oscuras. Al menos para nuestras cortas entenderas. Pero naturalmente tiene el mérito de trabajar sobre bloques de la cultura y preocuparse por cuestiones que desdeña la burguesía y el materialismo voraz de la hora contemporánea. Este nuevo libro suyo, incursión por los trajinados campos del erotismo, no agrega, a nuestro juicio, nada nuevo a sus méritos. Si de algo estamos ya curados es de este problema del sexo. Se encargó de ello el cine, francés e italiano, y numerosas novelas y poemas que se ocupan del tema y exprimen todas sus posibilidades.

Cortés Ahumada, llega, pues, con retraso a matricularse en el género. No podemos saber hasta donde esta poesía suya de tipo erótico, sea la expresión de su espíritu o simplemente un juego un poco turbio de palabras. Pero el tema del sexo como el nudismo es tan antiguo como el mundo. Y se ha escrito mucho para explotar ese filón. Bellos poemas algunas veces; pornografía delirante otras; zonas intermedias cuando el escritor tiene talento y procura salir bien del escabroso tema. Pero nada nuevo en definitiva. Del sexo como del amor, una de sus consecuencias inevitables, como de la muerte, el miedo, la tristeza se escribirá por muchos años más. Lo que sucede es que las canteras están agotadas. Lo que se renueva es la vida y naturalmente con ella el eterno problema del sexo.

Los Amantes, nombre de novelas amorosas y poemas diversos y títulos de películas y ahora copiado por Cortés Ahumada, es una lección de erotismo para quienes aún crean que el sexo es un misterio diabólico y no una de las razones o fuentes de la vida.

* * *

CODIGO DE ETICA ADMINISTRATIVA—Por *Guillermo Nannetti Concha*—Imprenta Nacional—Bogotá—Colombia.

He aquí un texto de veras importante dentro del fárrago de publicaciones referentes a la ciencia de la administración pública. Su autor, el doctor Nannetti Concha, es uno de los valores más importantes de la inteligencia colombiana. Director por siete años de la Escuela Superior de

Administración Pública, pudo conocer de cerca la problemática administrativa, sus implicaciones políticas, el futuro desarrollo de esta ciencia en países sub-desarrollados que aún no tienen conciencia clara de sus propios fines. Y antes que todo es preciso aceptar que la buena administración no reside como piensan algunos en las formas externas, ni en el conceptualismo científico, sino en las personas encargadas de hacer operante los sistemas.

Por tanto, se puede ser un buen administrador técnico, y también un amoral. Antes que todo es preciso que el administrador ciña su conducta a las normas éticas, que son las leyes aceptadas por la sociedad en que vive. Si lo primero no se le enseña ese código de deberes, el administrador carece de toda base auténtica para desarrollar una labor útil al conglomerado social. La raíz es lo que cuenta en todo. Los cimientos han de sostener todo el edificio. Por tanto, cuando el administrador ciña sus actos como tal a una conducta y resplandezca su acción por el cumplimiento de tales preceptos, su labor será útil para los fines que persigue el Estado.

Aquí radica esencialmente la importancia del *Código de ética administrativa* que ha pensado y condensado en normas el adoctrinador de juventudes doctor Nannetti Concha. Viene, además, a llenar un vacío en nuestra administración y tiene la marca de una gran originalidad. Positivo servicio ha prestado su eminente autor a la administración colombiana con este magnífico código.

* * *

BARRABAS Y OTROS CUENTOS—Por Arturo Uslar Pietri.

Ha llegado a nuestras manos un libro de cuentos del gran escritor venezolano Arturo Uslar Pietri titulado *Barrabás y otros cuentos*. Se trata de una serie de relatos breves de intenso dramatismo, escritos en una prosa de suma excelencia literaria, donde no sabemos qué admirar más si la gracia estilística o el pensamiento con un fondo de patetismo que demuestra las singulares calidades del narrador que son propias del insigne autor de la novela *Las lanzas coloradas*.

Estos relatos tienen, a diferencia de otros cuentos de Uslar Pietri, un sentido pudiéramos decir universal, tanto por la temática como por el pensamiento que abarca razones de tipo ecuménico y comunes a toda la raza humana y sus naturales conflictos y auguras tragedias. Singularmente afortunado es Uslar Pietri en el manejo del lenguaje y en el desenvolvimiento de la narrativa. Nada en sus cuentos es violento en el sentido de pretender crear con el mero instrumento de la palabra una situación. Los muñecos se mueven con gran naturalidad y en una atmósfera tensa y de suspenso. No abusa de su fértil imaginación sino que dosifica el relato en forma tal que tiene temperatura, volumen y esa profunda densidad caliginosa que es como un aceite hirviendo.

Arturo Uslar Pietri ha construido una de las obras literarias más importantes de esta América mestiza y cobriza. Todos los problemas ameri-

canos han despertado su profunda inquietud y desvelado su inteligencia creadora. Su estilo literario no está sometido a esas influencias europeizantes de la cual adolecen muchos escritores iberoamericanos. La suya es voz propia e inconfundible. Entre los cuentos de este hermoso libro el titulado *Barrabás* es de una belleza suprema. Ahí está el personaje bíblico con su dura presencia, sus dudas enmarañadas, su asombro al sentirse libre y ver que en cambio se condena a un inocente y se le azota y se le crucifica. También el cuento *El Camino* es de una riqueza cromática admirable. Plasticidad, color, vivencia se conjugan allí en síntesis armoniosa.

Por todo ello este libro es una valiosísima contribución a la literatura americana.